

Mis maestros

Aquellos hombres
predicaban miedo.
Miedo convulso
en la lección diaria;
oscuro miedo
por los corredores
entre esperanzas y latidos
en la espantosa
composición exacta
de letras: un niño
solo; mentido
y solo; amordazado
y frío buscando
en el pozo;
arriba; arriba;
arriba; más aún
hasta alcanzar
el borde de la vida.